



## **Complicidad europea con la ocupación israelí: socavando el derecho de las palestinas y palestinos al trabajo decente**

### ***Resumen del informe***

Durante más de 52 años, Israel ha sometido al pueblo y a la economía del Territorio Palestino Ocupado (TPO) a una ocupación militar violentamente represiva, y es responsable de políticas de explotación, incluido el crimen de apartheid, en beneficio de su interés geopolítico y económico.

Esto ha tenido un impacto devastador en la vida palestina, en las aspiraciones colectivas y en el desarrollo económico. Hoy en día, la población palestina en el TPO sufre de desempleo crónico "en un nivel raramente visto desde la Gran Depresión"<sup>1</sup> y su economía está estructuralmente subordinada y es dependiente de Israel para la supervivencia y el empleo.

Este informe arroja luz sobre el sistema multifacético de represión y explotación de Israel que impide a las trabajadoras y trabajadores palestinos reclamar su derecho al trabajo. En él se sitúa su lucha en el contexto del régimen colonial de Israel, al tiempo que se recalca cómo la Unión Europea (UE) y la complicidad corporativa europea perpetúan esta realidad.

Hoy en día la población palestina en el territorio ocupado (Gaza y Cisjordania) padece un brutal régimen militar y enfrenta una realidad económica extremadamente grave, así como un desempleo masivo. En 2018, la Gaza tuvo el mayor nivel de desempleo en el mundo con una tasa del 40.8%. En Cisjordania, alrededor del 17,6% de la fuerza laboral total y el 28,2% de las mujeres estaban desempleadas. En Gaza, los datos muestran una realidad aún más violenta con casi uno de cada dos personas trabajadoras desempleadas y dos tercios de todas las trabajadoras desempleadas. Los niveles de crecimiento económico son pésimos y la Autoridad Palestina depende crónicamente de las transferencias extranjeras.

Esto tiene un impacto devastador y tangible en la vida de las personas. Según los últimos datos disponibles de 2017, aproximadamente el 29,2% de la población palestina en el TPO vivía por debajo del umbral de pobreza, mientras que el 53% de los habitantes de Gaza viven en la pobreza. Las personas que tienen la suerte de tener un trabajo se emplean principalmente en los sectores de comercio y servicios. La mayoría de las personas empleadas, más del 62,6%, trabaja en el sector privado. Como en otras partes del mundo, el empleo en el sector privado puede ser muy explotador. Alrededor del 30% de quienes trabajan en el sector privado reciben menos del salario mínimo (€ 359 al mes), que se sitúa por debajo de la línea oficial palestina de pobreza de € 611 al mes para un hogar de cinco personas.

Tanto el sector público como el privado se caracterizan por la falta de derechos básicos de las trabajadoras y trabajadores y una densidad sindical muy baja del 19,3%.

### **Estructurando el cautiverio económico de una población ocupada.**

La falta de oportunidades de trabajo dentro de la economía palestina empuja a las palestinas y palestinos a buscar empleo en el mercado israelí; tanto en los asentamientos ilegales como dentro de Israel.

Hay más de 100,000 trabajadoras y trabajadores palestinos (13% de la fuerza laboral palestina) empleados en el mercado israelí en condiciones precarias y de explotación. Esta realidad es la otra cara y el resultado

---

<sup>1</sup> UN Conference on Trade and Development, '[UNCTAD Assistance to the Palestinian People: Developments in the Economy of the Occupied Palestinian Territory](#),' 12 September 2017:1.

directo de las **políticas israelíes implementadas para promover la dependencia artificial palestina**. Estas políticas se han consolidado a través de los Acuerdos de Oslo de 1993, y su anexo económico, el protocolo de París, el principal documento que regula las relaciones económicas entre Israel y la Autoridad Palestina (AP). Oslo dividió el territorio palestino en las Áreas A y B fragmentadas y aisladas, controladas por la AP, y le dio a Israel el control sobre el Área C más grande y continua, que es imprescindible para cualquier perspectiva de desarrollo económico palestino. El Área C contiene los principales acuíferos, así como las tierras agrícolas más fértiles de Cisjordania. El Área C está efectivamente anexionada por Israel, pero el recientemente anunciado "plan de paz" por el presidente Trump propone que esto sea formalizado y aceptado por la AP.

El Área C también incluye más de la mitad de las 2.000 hectáreas de canteras en la Cisjordania ocupada. La incapacidad de la población palestina para acceder y utilizar estas ha costado a la economía palestina un promedio de € 806 millones al año. **Mientras a la población palestina se les niega el acceso**, las canteras administradas por Israel en Cisjordania producen alrededor de 12 millones de toneladas de piedra, grava y dolomita. Casi todo el material extraído se utiliza para la industria de la construcción israelí, los asentamientos y la infraestructura israelí en Cisjordania.

En violación del derecho internacional, **las empresas europeas también están involucradas en este saqueo**. Por ejemplo, la compañía alemana HeidelbergCement, opera una cantera de piedra en Cisjordania.

Una situación similar ocurre en el Valle del Jordán, hace tiempo llamada "la canasta de alimentos de Jordania" por producir el 60% de sus frutas y verduras. Ahora, el Valle del Jordán se explota casi exclusivamente en beneficio de las empresas agrícolas de los colonos, y el 66% de los productos se exporta.

**Acompañando a estas políticas directas de explotación y saqueo, la economía del territorio palestino se ve aún más debilitada por:**

1. La infraestructura, incluido el agua, la electricidad y las telecomunicaciones, está controlada por las autoridades y empresas israelíes, lo que genera una mayor dependencia económica de Israel. Estos sectores podrían ser grandes empleadores potenciales y su inadecuado suministro tiene un efecto negativo en otras industrias productivas y generadoras de empleo, así como en los servicios públicos y la calidad de vida.

2. El Protocolo de París que rige las **relaciones comerciales y financieras entre Israel y Palestina socava aún más la economía palestina:**

- la ausencia de una moneda palestina independiente provoca que Israel se beneficia financieramente del dinero destinado al TPO, incluida la ayuda internacional, mediante la conversión de monedas extranjeras al shekel israelí.
- la unión aduanera impuesta y el control sobre las fronteras significa que cualquier importación y exportación al territorio palestino debe pasar por Israel. Israel recauda los impuestos sobre las importaciones y exportaciones.
- Los aranceles y cargos de despacho aduaneros destinados a ser transferidos a la Autoridad Palestina mensualmente después de que las autoridades israelíes deduzcan el 3% son frecuentemente retenidos como forma de presión política.

Estas no son cantidades pequeñas. En 2018, estos ingresos fiscales ascendieron al 65% de los ingresos totales de la AP o el 15% del Producto Interno Bruto (PIB).

**En efecto, el Protocolo de París dio a Israel el control sobre una fuente importante de ingresos para la AP y, por lo tanto, sobre su propia supervivencia.**

Estas condiciones también aumentan significativamente los costes para las empresas palestinas. Los envíos destinados al TPO son manejados por empresas israelíes de gestión, almacenamiento y transporte de carga. Las compañías palestinas también deben pagar a las compañías israelíes por la autorización de seguridad, requerida por Israel para cada envío. **La transferencia de bienes a través de Israel agrega un 5-10%**

## **adicional al costo de cada envío.**

La unión aduanera aumenta significativamente el coste de las importaciones y exportaciones y socava la competitividad de los productos del TPO en el mercado internacional, dejando a Israel como el consumidor preeminente. La UNCTAD calculó que entre 1972 y 2017, Israel absorbió el 79% de las exportaciones totales del TPO, mientras que las importaciones israelíes al TPO ascendieron al 81%. **Básicamente, el protocolo de París estructura el cautiverio económico de una población ocupada.**

El des-desarrollo y el cautiverio de la economía palestina y la dependencia económica de Israel han provocado altos niveles de desempleo y subempleo en el TPO. En consecuencia, **muchas trabajadoras y trabajadores palestinos se ven obligados y no atraídos a buscar trabajo para los empleadores israelíes en los asentamientos ilegales y en Israel.**

La mayoría de las trabajadoras y trabajadores de Cisjordania empleados en asentamientos ilegales y en Israel, trabajan en el sector de la construcción (66.4%), conocido por su pobre historial en cuanto a salud y seguridad para los trabajadores y trabajadoras palestinos y migrantes. La dependencia de los trabajadores y trabajadoras de Cisjordania de estos trabajos, combinada con el control de su acceso al trabajo por parte de Israel a través de su sistema represivo de permisos y la infraestructura de ocupación, los deja extremadamente vulnerables a la explotación y a las precarias condiciones de trabajo.

La complicidad corporativa y gubernamental europea también contribuye a este **sistema de opresión y explotación multinivel, al contribuir** a una cultura de impunidad, al tiempo que fortalece aún más la economía israelí a expensas del pueblo palestino. Esto impide directamente la creación de empleos decentes y contribuye directamente a la negación de los derechos de los trabajadores y trabajadoras.

La apertura del mercado de la UE a los productos de asentamientos israelíes, facilitada por la falta de salvaguardas en el Acuerdo de Asociación UE-Israel, por ejemplo, refuerza directamente a las empresas de asentamientos, la explotación de las trabajadoras y trabajadores palestinos que trabajan en esas granjas y, en general, enriquece financieramente un sistema basado en el despojo y el des-desarrollo palestino.

Del mismo modo, el acceso de las compañías militares israelíes a la financiación de la UE como parte de los programas de investigación (por ejemplo, Horizonte 2020), potencia directamente el mortal complejo industrial militar de Israel. El reciente informe de la ONU<sup>2</sup> sobre los ataques de Israel contra manifestantes pacíficos/as durante la Gran Marcha de regreso de Gaza muestra cómo los militares israelíes atacaron deliberadamente a trabajadores y trabajadoras de los servicios médicos y de los medios de comunicación mientras estaban trabajando.

El informe deja claro que la financiación de la UE de las compañías de armas israelíes y de aquellas activas en asentamientos ilegales implica una complicidad directa con las violaciones israelíes de los derechos de la población palestina, incluido el derecho a la vida, a la prosperidad económica y al desarrollo y al trabajo decente.

## **Hacemos un llamado al movimiento sindical europeo para que:**

1. Aprueben mociones y campañas de apoyo hacia un embargo militar bidireccional contra Israel.
2. Presionen a las compañías involucradas en la violación del derecho internacional y de los derechos de la población palestina por parte de Israel:
  - Desarrollando campañas efectivas para terminar con los posibles contratos de sus sindicatos con compañías cómplices.
  - Apoyando a las trabajadoras y trabajadores para que pidan a sus empleadores que pongan fin a su complicidad con la ocupación.
  - Trabajando con los fondos de pensiones para que finalicen su inversión en empresas involucradas en la violación de los derechos de la población palestina por parte de Israel.
3. Tomando medidas dentro de su sindicato y lugar de trabajo para crear conciencia sobre las condiciones de

---

2 [http://www.eccpalestine.org/wp-content/uploads/2019/03/A\\_HRC\\_40\\_74.CONFadvcopyPalestine.pdf](http://www.eccpalestine.org/wp-content/uploads/2019/03/A_HRC_40_74.CONFadvcopyPalestine.pdf)

trabajo de las trabajadoras y trabajadores palestinos y cómo les es denegado el acceso al trabajo decente, y apoyando a los sindicatos y otras organizaciones en Palestina e Israel, que trabajan para mejorar los derechos de las trabajadoras y trabajadores palestinos.

**Pedimos a la Unión Europea que:**

1. Suspenda el Acuerdo de Asociación UE-Israel hasta que Israel cumpla con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y ponga fin a la violación de los derechos de la población palestina.
2. Excluya a las compañías e instituciones israelíes involucradas en el complejo industrial militar de Israel de cualquier investigación de la UE y proyectos financiados.
3. Poner fin a todos los acuerdos contractuales de la UE con empresas cómplices de la violación por parte de Israel de los derechos de la población palestina y del derecho internacional.
4. Prohibir la venta de productos de asentamiento israelíes en los mercados europeos.
5. Evitar que las empresas europeas hagan negocios con las empresas de asentamientos de Israel.

El informe ha sido encargado por la Red Sindical Europea para la Justicia en Palestina ([ETUN](#)).

Lea el reporte completo [aquí](#).